

Tratan de salvar la vida a la histórica Ceiba del Templete

D. M.
Será sometida a un urgente plan. Sufre de clorosis aguda
april 2 1959
TIENE 131 AÑOS

Le aplicarán suero alimenticio, igual que a un ser humano

Un urgente plan de medicina vegetal para salvar la agonizante Ceiba del Templete de La Habana pondrá en práctica de inmediato el departamento de Arbolado y Parques del Ministerio de Obras Públicas, según se ha dado a conocer. Entre esas medidas está la de aplicarle una especie de suero fisiológico vegetal en el torrente circulatorio, tal como si fuera humano.

Dicha Ceiba, que tiene 131 años de sembrada, según la obra "Los Monumentos Nacionales de la República de Cuba", del doctor Emilio Roig de Leuchsenring, Historiador de la Ciudad, desde hace tiempo ha venido sufriendo una progresiva intoxicación debido al desfavorable medio ambiente aéreo y terrestre, y a que nunca se le ha prestado atención. Además, está padeciendo de una clorosis aguda (falta de clorofila) y un debilitamiento progresivo.

Los técnicos del Ministerio de Obras Públicas estiman que el estado de la Ceiba es desesperado, han expresado que no escatimarán esfuerzos ni gastos para tratar de salvar a un árbol que ha estado ligado a la vida e historia de la capital por más de un siglo.

El medio ambiente desfavorable
En relación con dicho árbol se ha conocido un informe del departamento de Arbolado y Parque de Obras Públicas, de donde hemos obtenido los siguientes datos:

Desde un punto de vista filotécnico y de fisiología vegetal, en el caso de la Ceiba del Templete tenemos unas condiciones típicas de una planta que se encuentra encerrada en un medio ambiente que no es adecuado.

El medio ambiente aéreo y terrestre no le son favorables. Desde el ángulo aéreo tenemos una planta rodeada de calles de tránsito motorizado intenso y de aglomeración de edificios, lo que provoca que esté constantemente recibiendo gran cantidad de hollín y gases perjudiciales que le han venido provocando una intoxicación lenta. Esto le produce un microclima especial y completamente negativo.

Desde el ángulo terrestre tenemos que el árbol se haya rodeado de una extensa área pavimentada, muy perjudicial para la Ceiba que tiene raíces alargadas y esto se agrava debido a que está a unos cuantos pasos del mar, afectando la salinidad las raíces.

La Ceiba nunca ha sido atendida a pesar de que debió haber tenido un tratamiento adecuado de fumigación durante las sequías prolongadas; frecuentemente se le debió haber lavado el follaje, ya que en las hojas están las bocas por donde respira el árbol.

Lo anterior produce una clorosis aguda (falta de clorofila), provocando un debilitamiento progresivo que trae como consecuencia el fácil ataque de plagas y enfermedades. Debido a esto ha perdido gran parte de su follaje, y hoy día lo que resta de la Ceiba es un tronco con escasa vida y unas ramas con algunas hojas verdes.

Tratamiento

Hecho el diagnóstico de la enfermedad de la Ceiba, los técnicos han estado estudiando el mejor tratamiento para corregir los problemas planteados desde el punto de vista fisiológico vegetal, entomológico y microbiológico vegetal.

El tratamiento consistirá en hacer una poda de los tejidos muertos con esterilización de las partes afectadas; se dará pintura protectora para evitar las pudriciones subsiguientes; así como se le va a introducir en forma lenta dentro del torrente circulatorio —tal como el suero fisiológico en los humanos— soluciones alimenticias especialmente preparadas para tratar de producir la revitalización de los tejidos del crecimiento. Los medios materiales son igual que los usados para los humanos, esos, el botellón con la sustancia, la goma conductora y la aguja para llegar al torrente circulatorio.

Ese alimento se le introducirá al árbol en distintas partes, in-

cluyendo las raíces.

También se le hará aspersiones de fumigación y control de plagas con tratamientos ligeros de abonados para el follaje y las raíces. Asimismo se tratará de eliminar la mayor cantidad posible de superficie pavimentada alrededor de la Ceiba.

Historicidad

Sin entrar en detalles ni tocar en las pugnas históricas, podemos señalar que la Ceiba bajo la cual se dice que se celebró la primera misa y cabildo a fundarse la Villa de La Habana fue destruida en 1754, por orden del gobernador Francisco Cagigal de la Vega, a fin de colocar la columna que actualmente existe. De 1755 a 1757 se sembraron tres ceibas, dos de las cuales se secaron al poco tiempo, y la otra se destruyó para construir el Templete. En 1827 Al año siguiente, en 1828, se sembraron otras tres ceibas, de las que sólo se logró una, que es la que actualmente está ante el Templete. Dos ceibas más que fueron sembradas en 1873 murieron en 1883. Para conocer sobre las ceibas del Templete se pueden consultar las obras: "Los Monumentos Nacionales de la República de Cuba", del doctor Emilio Roig de Leuchsenring; "Cuba Monumental, Estatuaria y Epigráfica", del doctor Eugenio Sánchez de Fuentes, y "El Primer Centenario del Templete", del doctor Mario Lescano Abella.

IONIO DOCUMENTAL